**Elena Valenciano (S&D).** – Señor presidente. Se han dado cuenta del frío que hace en Estrasburgo, ¿no? ¿Se imaginan haber pasado la noche con sus familias en una tienda de campaña preparada para el verano, no para el invierno, y que esto vaya a ser su realidad durante todo este invierno, durante un año y durante dos años?

Pues esa es la dura pena que, por acción de unos u omisión de otros, Europa está infligiendo a seres humanos cuyo único pecado es tratar de sobrevivir.

Así que exigimos al Gobierno griego que no siga reteniendo a estas personas en las islas. Que su traslado al continente sea urgente, para poder atenderlas. Y exigimos a los compañeros presidentes del Consejo que, de una vez por todas, se desarrolle la solidaridad y la responsabilidad que Europa tiene para con estas personas. Al Consejo. Me gustaría mucho que lo escucharan.

En realidad, el pecado original de todo esto radica probablemente en nuestro acuerdo con Turquía, pero los culpables no son los ciudadanos que están retenidos en las islas griegas. Ya está bien.

*(La oradora acepta responder a una pregunta formulada con arreglo al procedimiento de la «tarjeta azul» (artículo 162, apartado 8, del Reglamento))*